

Cómo el escándalo de US$ 3.900 millones de Americanas ha sacudido al mundo corporativo de Brasil

El misterioso agujero financiero en el corazón del minorista ha enfrentado a los bancos contra los multimillonarios del país.

Con una iluminación fluorescente opaca y una mezcla de exhibiciones de dulces, productos de cuidado personal y productos electrónicos baratos, las tiendas Americanas son un elemento básico de la calle principal brasileña que rara vez provocan mucha emoción.

Sin embargo, desde el mes pasado, un escándalo contable multimillonario en el centenario minorista se ha apoderado del Brasil corporativo, atrapando a algunos de los hombres más ricos del país y provocando amargas recriminaciones y acusaciones de fraude.

“Para mí, está claro que hubo fraude”, dijo Daniel Gerber, un abogado que representa a 20 accionistas minoritarios en Americanas, que en enero se declaró en bancarrota después de que se evaporó su montón de efectivo. La empresa con sede en Río de Janeiro declaró deudas por 41.000 millones de reales (US$ 8.000 millones), incluidos 5.200 millones de reales adeudados a Deutsche Bank.

“El fraude fue malicioso. Fue un procedimiento orquestado y aceptado por todos los involucrados y que generó fantásticas ganancias por la distribución de bonos durante años.”

A pesar de la ira de los inversionistas, gran parte del caso sigue sin estar claro, ya que los investigadores, los reguladores y los accionistas ahora intentan reconstruir lo que sucedió y cómo exactamente la empresa llegó a informar "inconsistencias" contables de más de 20 mil millones de reales.

Con muchos accionistas enfrentando enormes pérdidas y decenas de miles de empleados enfrentando un futuro incierto, ya **se está señalando con el dedo al directorio de la compañía, al comité de auditoría y al auditor, PwC, por su papel en la crisis.**

“Ciertamente, el directorio fracasó hasta cierto punto. Debería haber usado su poder para poder cavar más profundo. Para que algo así haya sucedido a esta escala, durante tanto tiempo, mucha gente debe haberlo sabido”, dijo André Pimentel, socio gerente de da Performa Partners, quien estuvo involucrado en una reestructuración anterior de Americanas.

Fábio Coelho, presidente de la Asociación de Inversionistas del Mercado de Capitales, dijo: “Deberíamos estar buscando respuestas de los directamente involucrados en la aprobación de los documentos contables.

“Si pensamos que esto es un fraude y todas las pistas ahora apuntan en esta dirección, deberíamos hacerle preguntas a la empresa auditora y al comité de auditoría dentro de Americanas”.

PwC, que firmó el último conjunto completo de cuentas de Americanas en 2021, se negó a comentar sobre cualquier aspecto del caso, incluidas las denuncias de fraude.

En respuesta a todas las denuncias de fraude y acusaciones de que su directorio y comité de auditoría habían fallado, Americanas dijo que su directorio “tan pronto como tuvo conocimiento del caso, creó un comité independiente que está investigando los hechos con total autonomía”.

Agregó que “todos sus órganos (incluyendo la junta y los comités) están trabajando juntos con el objetivo de mantener las operaciones adecuadamente y apoyar el trabajo del comité independiente”.

El escándalo

El escándalo surgió cuando, después de solo dos semanas en el cargo, **el presidente ejecutivo Sérgio Rial reveló un agujero multimillonario en las cuentas de la empresa y luego renunció rápidamente.**

A medida que el precio de las acciones se desplomó, la compañía se vio envuelta en una amarga lucha con los acreedores, incluido el Banco Bradesco y el banco de inversión BTG Pactual, a los que un tribunal de Río les había prohibido embargar activos.

En respuesta, los abogados de BTG lanzaron una andanada contra los tres mayores accionistas de la empresa: los multimillonarios Jorge Paulo Lemann, Marcel Telles y Carlos Alberto Sicupira.

Los hombres, que poseen el 31% de Americanas, habían sido "sorprendidos con las manos en la caja", afirmó BTG en un expediente judicial.

Después de dos semanas de silencio, y días después de que Americanas se declarara en bancarrota, los hombres publicaron una nota en la que decían que nunca habían tenido conocimiento de ningún problema contable en la empresa y que nunca apoyarían tales "maniobras".

El trío, que son los fundadores del grupo de inversión 3G Capital (que no tiene ninguna relación con Americanas), destacó que el minorista había contratado a una de las "firmas de auditoría independientes más respetadas del mundo, PwC".

Sin embargo, los analistas creen que el escándalo empañará la reputación de los hombres como líderes en el Brasil corporativo.

“Plantea preguntas sobre los tres multimillonarios. ¿Podrían estar haciendo algo así en Kraft Heinz (propiedad de 3G Capital) y otros?”, dijo Geraldo Affonso Ferreira, presidente del consejo asesor de la administradora de activos ESH Capital y activista de gobierno corporativo.

El trío no respondió a una solicitud de más comentarios cuando se les preguntó sobre esto o las acusaciones de fraude malicioso.

Pimentel agregó: “Todos en el mercado siempre dudaron en hacer preguntas sobre Americanas y sus ejecutivos, principalmente porque tenían este trío de accionistas de renombre”.

Aunque los hechos aún están por establecerse, con la Comisión de Valores Mobiliarios iniciando múltiples investigaciones, se desprende de lo que la empresa y Rial han dicho públicamente que la “irregularidad” contable se originó en una operación común entre los minoristas brasileños.

Los bancos, como BTG o Bradesco, pagarían a los proveedores de Americanas por adelantado, siendo la empresa responsable del pago de estos préstamos, incluidos los pagos de intereses.

Estas transacciones de intereses, sin embargo, fueron efectivamente camufladas por la empresa, que no las clasificó como deudas financieras. Los analistas y los accionistas minoritarios creen que la práctica, que resultó en mayores ganancias reportadas, se ha prolongado durante años.

Establecida en 1929, Americanas, que reportó una pérdida de US$ 40 millones en el tercer trimestre del año pasado, fue vista durante mucho tiempo como un negocio aburrido. Si bien el precio de sus acciones se disparó durante la pandemia debido a sus ofertas de comercio electrónico, la marca se encontró en los últimos años en comparación desfavorable con su competidor con más conocimientos sociales, Magazine Luiza.

La acción ha caído alrededor del 85% desde que estalló el escándalo.

“La Comisión de Valores Mobiliarios necesita investigar no solo a la gerencia, sino también a los accionistas de referencia, a los auditores y a los bancos acreedores, que, aunque **sin querer, ayudaron a estructurar lo que algunos llaman el mayor fraude en la historia del mercado de capitales brasileño**”, dijo. Felipe Pontes, director de operaciones de Economática, una plataforma de datos financieros.

Señaló que el año pasado la empresa aprobó más de 300 millones de reales en dividendos y dijo que en ese momento no afectaría su posición de deuda.

“Esto no incluye las bonificaciones que se distribuyeron (la compensación total bordeó los US$ 1.000 millones para los directores en los últimos años) con base en números completamente falsos”, agregó.

Para Affonso y otros activistas del gobierno corporativo, el escándalo demostró la necesidad de reforzar las capacidades de la Comisión de Valores, conocida como CVM, que al igual que muchas agencias gubernamentales brasileñas se ha visto afectada por fuertes recortes presupuestarios en los últimos años.

También fue un recordatorio para los grandes inversionistas institucionales y administradores de activos de sus deberes de administración, agregó.

La CVM dijo que si se encontrara alguna ilegalidad “cada uno de los responsables podrá ser debidamente responsabilizado con el rigor de la ley y en la medida que corresponda”.

Muchos esperan que las investigaciones de la CVM sobre Americanas duren meses, si no años, y **pocos inversionistas minoristas tienen la esperanza de poder recuperar mucho**. El pequeño accionista Rafael Ferri dijo que había formado un grupo con otras 3.000 personas para estudiar su "mejor alternativa legal (porque) la recuperación en los tribunales en Brasil es difícil".

Las 3.500 tiendas de Americana por ahora permanecen abiertas, pero las perspectivas de la compañía parecen cada vez más sombrías. Pocos analistas son optimistas de que pueda reestructurarse adecuadamente y **muchos esperan que tenga dificultades para obtener financiación tras el escándalo.**

Gerber, el abogado que representa a 20 accionistas minoritarios, dijo que solicitó que los fiscales congelaran los activos de todas las personas involucradas en el escándalo.

“Cuando enfrentamos una pérdida de 20.000 millones de reales que se convierte en 43.000 millones de reales (en la quiebra), no veo cómo no podemos responsabilizar a todos y cada uno de los ciudadanos que estaban revisando las cuentas de la empresa”, agregó.

Fuente: dfsud.com

Link: https://dfsud.com/financial-times/como-el-escandalo-de-us-3-900-millones-de-americanas-ha-sacudido-al